

RAMÓN ISIDORO. NEGRO

EXPOSICIÓN:

Galería Vértice
Del 14 de mayo al 19 de junio, 2009

Calle Marqués de Santa Cruz 10
33007 Oviedo. Asturias. España
www.galeriavertice.com

Diseño y montaje:
Vértice
Ramón Isidoro

Marcos:
Texu

Transporte y embalajes:
Alba

CATÁLOGO:

Textos:
Alfonso Palacio
Vicente Domínguez

Fotografías:
Marcos Morilla

Diseño y maquetación:
Carrera Publicidad
Ramón Isidoro

© VEGAP
© de los textos los autores

Impresión:
Gráficas Baraza

Dep. legal: As.-kkk/09

AGRADECIMIENTOS:

Alfonso Palacio y Vicente Domínguez;
Marcos Morilla, Natalia y Rita;
Mónica (Carrera Publicidad);
Manuel Fernández (MF);
Xabel y Gonzalo “Texu”;
Pablo, Fernando y Alejandro (Alba)

Y a todos los míos

ÍNDICE

Hondo Ramón Isidoro
Alfonso Palacio

Pág. 4

Obra

Pág. 9

*Epifanías del negro:
negro olvido, radiante negro*
Vicente Domínguez

Pág. 28

Currículo

Pág. 34

HONDO RAMÓN ISIDORO

Alfonso Palacio

La obra de Ramón Isidoro (Valencia de Don Juan, León, 1964) ha ido articulándose a lo largo del tiempo en torno a una serie de aspectos a los que, ante cualquier reflexión que se pretenda realizar de la misma, debe hacerse, cuando menos de entrada, alusión. En este sentido, buena parte de esas invariantes que aparecen en su trabajo pasan por la manera tan abierta e integradora con la que este artista ha entendido desde el primer momento de su carrera el fenómeno de la creación, un tiempo y un espacio en donde no existen compartimentos estancos, y en el que todo se interrelaciona con todo, fruto, especialmente, de una personalidad sensible y capaz de catalizar múltiples estímulos como es, en este caso, la del propio Ramón. Esta apertura de miras ha hecho que su obra, aunque aparentemente sencilla en muchas ocasiones, o apegada a registros tradicionales como puede ser la pintura, pase por ser una de las más experimentales y al mismo tiempo profundas de cuantas se hacen hoy en día en nuestra región.

Ese carácter abierto o permeabilidad que puede constatarse en su trabajo, ha gravitado fundamentalmente en torno a la importancia que para este creador tienen otras manifestaciones del arte y del saber, como pueden ser la música, la literatura (y en especial, dentro de ella, la poesía), el cine, la filosofía, etc., las cuales están en el origen de buena parte de sus piezas. Ahora bien, estas influencias nunca se nos muestran para el caso de Ramón Isidoro como citas pedantes de autoridad sobre las que el artista pretenda levantar un discurso intelectualizado o pseudointelectualizado, como ocurre con otros creadores, y que permita dotar de impostada profundidad a unas obras que por su ligereza se quedan en la mera superficie. Muy al contrario, lo que sorprende en el caso de este pintor es la capacidad que su trabajo tiene para traducir en unas ocasiones y evocar en otras, pero sin perder en ningún momento la especificidad del medio sobre el que se trabaja, y que en este caso es la pintura, esa fuente primigenia que muchas veces constituye, efectivamente, un punto de partida, pero que otras se convierte en un puerto, incluso inconsciente, de llegada. En este sentido, es mediante una extremada sensibilidad; mediante una interiorización de todos esos referentes que acompañan de manera continua al pintor, y con los que éste convive en armonía al mismo tiempo que en tensión; así como por medio de un claro dominio de la técnica de pintor y de su “cocina”, como Ramón Isidoro consigue realizar esa operación de alquimia, que se concreta la mayor parte de las veces en una pintura de corte

abstracto, muy vinculada a la tradición del paisajismo interior. En ella destaca la capacidad de este artista para la plasmación de una infinita variedad de atmósferas y climas.

Ahora bien, ninguna de esas atmósferas ha resultado nunca tan extrema y densa como las que Ramón presenta en esta exposición. Su título genérico, *Negro*, es ya toda una declaración de intenciones, pudiendo considerarse que en este nuevo paso que ahora da el artista hay una actitud reduccionista, una búsqueda de una especie de grado cero de la pintura y de la experiencia estética que resulta altamente interesante. Y puede que incluso hasta difícil, complejo y muy hermético de cara a su contemplación por parte del espectador. O al menos así lo fue para los que en 1915 contemplaron por primera vez el cuadrado negro sobre fondo blanco pintado por Malevich, primer intento serio de clausura mediante la utilización del negro del espacio pictórico; o para los que visualizaron a finales de la década de 1950 las célebres pinturas negras de Ad Reinhardt, otro de los gestos más radicales acaecidos en el terreno del arte a lo largo del siglo XX. Y esto por citar sólo la utilización que han hecho de este color dos creadores con los que Ramón Isidoro comparte su inclinación por la abstracción y, para el caso de esta serie, por el monocromo, si bien es cierto que en los negros que ahora presenta el artista leonés no se encuentra la reflexión en torno a la dimensión mística de la forma y el color que desarrolló el primero de los pintores citados, ni tampoco esa “nueva academia”, perseguidora de una pureza estética que preservara la diferencia entre arte elevado y sus derivados aplicados que defendió el segundo. Su búsqueda, en este sentido, es triple, coordinada y distinta: por un lado, se encontraría una indagación de corte fenomenológico sobre el propio hecho de la pintura, dar respuesta, en definitiva, a la pregunta de cómo pintar; en segundo lugar, en Ramón Isidoro también habría una reflexión en torno al hecho de qué pintar, es decir, cuáles son aquellas preguntas que desde la práctica pictórica, sea cual sea la forma que ésta adopte, pueden formularse, de cara a legitimar que se pueda continuar dando una respuesta afirmativa al interrogante, tercero, de por qué pintar o, mejor dicho, seguir pintando en la actualidad.

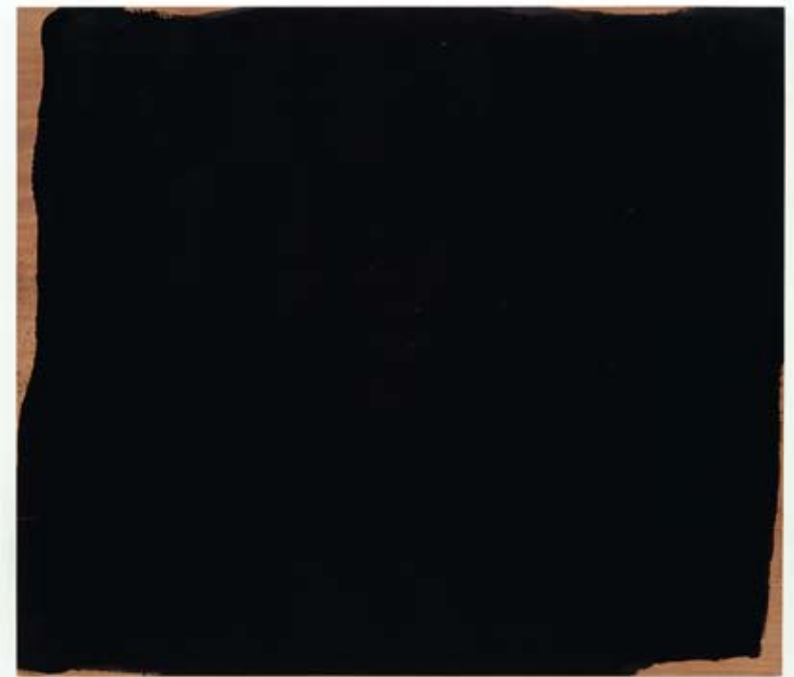
Se trata todas ellas de preguntas estrechamente relacionadas unas con otras. Así, e intentando procurarles una respuesta, se aprecia en estas obras que ahora presenta Ramón Isidoro, en primer lugar, y como en buena parte de su trabajo anterior, una profunda preocupación por enfatizar, más allá de interpretaciones ulteriores, la importancia que en la elaboración de un cuadro puede y debe darse a la estructura pictórica, entendida ésta en clave de juego con la materialidad de los pigmentos, presentados de manera puramente visual. Es más, la elección en buena medida del monocromo por parte de este creador debe ser entendida

como una decidida apuesta suya por remarcar, entre otras cosas, el carácter reflexivo que puede tener la obra de arte, así como su propia autorreferencialidad. En este sentido, resulta fundamental acercarse a las obras de Isidoro y comprobar la gran complejidad que, más allá de un rápido golpe de vista inicial, presentan en cuanto a su factura, producto de ese placer por experimentar con los medios plásticos, sin ninguna otra atadura de tipo conceptual. Adensamientos y aligeramientos de la materia, presencia de las huellas del rodillo utilizado para su extensión, aplicación de barnices, sutiles vibraciones cromáticas o moteados, etc., constituyen, de este modo, todo un repertorio de recursos formales sobre los que el artista construye su particular gramática de la creación, su cómo pintar, que nunca es neutro, ni mucho menos impersonal. Al contrario, parece como si a través del mismo, de la utilización de esas huellas y de esos rastros, el alma del creador intentara inscribirse en el cuerpo del cuadro. De igual modo, entre esos mecanismos antes citados también destaca el juego que a veces se procura en estas piezas entre el color y la superficie vista del cuadro, operación en la que hay algo de revelación desde la literalidad, al mismo tiempo que literal, del propio acto de pintar, entendido éste como la extensión de un pigmento más o menos manipulado y, en algunos de estos casos, hasta un punto determinado, sobre un plano. Para el caso concreto de estas piezas, esa superficie es la madera, que a Ramón Isidoro le gusta mostrar con todos sus veteados, de cara a revelar no sólo su condición tectónica sino también su potencial expresivo. Por último, e independientemente de que el negro aparezca asociado con el dorado, o lo haga con la madera, también parece haber en estos trabajos un intento por parte del artista de entroncar con su pasado y de seguir dialogando con el formato del díptico al que, por experiencias anteriores, ya nos tenía acostumbrados, aunque valorando más en este caso la irregularidad y el carácter tembloroso de la separación, que se convierte en otro recurso de vital importancia en la valoración formal de estos cuadros.

En este sentido, precisamente por la manipulación tan cuidada de los medios plásticos, podría decirse que Ramón Isidoro ha decidido con su nueva serie de cuadros, entre otras cosas, pintar la pintura, sirviéndose para ello principalmente de un color, el negro, que en sus manos, y esto es lo más destacado, consigue no quedarse en esa materialidad antes descifrada, sino proyectarse hacia niveles de significación más elevados. Es precisamente en esta habilidad que se observa en el leonés para

pasar del plano físico de la creación a una especie de metafísica de la pintura, sin que ninguno de los dos niveles se excluya, sino más bien al contrario, estando ambos perfectamente coordinados, donde reside uno de sus mayores valores como artista. A ello ha venido a contribuir, como se ha dicho al principio, una serie de referencias musicales y literarias que son encarnación de su deseo de habitar y, en ocasiones, de perforar también la negrura, como en su día lo hiciera, aunque en otro registro, su admirado Antonio Saura, convencido Ramón Isidoro, a la manera en que José Miguel Ullán señalara, de que no puede existir poesía que no tenga querencia por lo oscuro. O que sólo en la oscuridad, como apunta Charles Wright, puede alcanzarse la luz, horizonte muchas veces último de su propio proyecto artístico y que, junto con el de hondo, se trata del concepto que más aparece repetido en los títulos de los cuadros. Así, entre el todo y la nada, entre la cima y el abismo y entre la plenitud y el vacío parecen moverse estas últimas pinturas del artista leonés que, apartadas de lo que pudiera ser una especie de risa nihilista, en la que pueden caer ciertas desviaciones de la monocromía, son capaces de reenviar y convertirse en manifestación, en cualquiera de sus posibles expresiones, de lo absoluto. Quizás en ello resida la clave de qué es lo que en este momento está pintando el artista, el cual se encontraría en un momento de madurez absoluto, desde el que afrontar la posibilidad de dar respuesta a la pregunta de por qué seguir pintando.

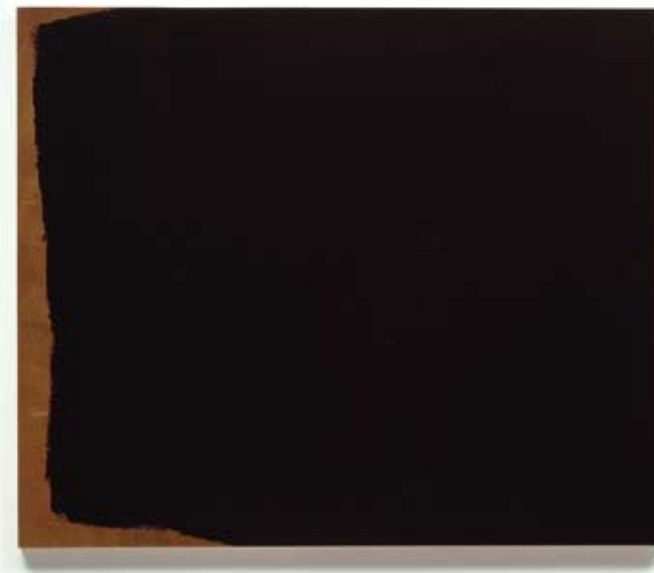
Efectivamente, un creador que en una de sus anotaciones manuscritas más recientes es capaz de señalar que “mi trabajo puede que sea una especie de descodificador interior, ya que no puedo mostrar nada más allá de mis obras, ni puedo verbalizar sentimientos”, no puede menos que seguir viendo en esta disciplina artística un medio ideal de comunicación. Quizás el único que le queda no sólo a él sino también a otros muchos creadores, para destilar todo un mundo de sensaciones y experiencias, cada vez más depuradas y decantadas en su caso, a través de las cuales el pintor leonés ha venido vertebrando uno de los discursos artísticos más interesantes y coherentes de este tiempo.



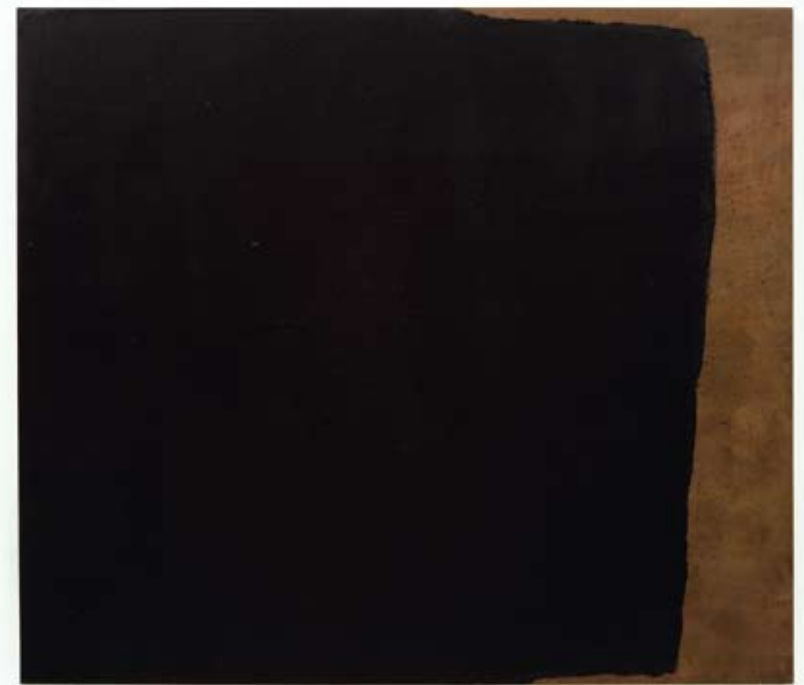
Luz y nada (Chet Baker)
2008 – 2009
Mixta sobre tabla. 170 x 195 cm



Palabra sin imagen (Max Richter)
 2008 – 2009
 Mixta sobre tabla. 100 x 120 cm



Palabra sin imagen (Goldmund)
 2008 – 2009
 Mixta sobre tabla. 100 x 120 cm



Oír la luz (Atomic)
2008 – 2009
Mixta sobre tabla. 170 x 195 cm



Ojos callados (Abdullah Ibrahim)
 2008 – 2009
 Mixta sobre tabla. 120 x 150 cm



Ojos callados (NIN)
 2008 – 2009
 Mixta sobre tabla. 120 x 150 cm



Relámpago sin luz (Thom Yorke)
2008 – 2009
Mixta sobre tabla. 130 x 195 cm



Finito (Polly Jean Harvey)
2008 – 2009
Mixta sobre tabla. 120 x 150 cm



Serie Hondo
2008 – 2009
Mixta sobre tabla. 30 x 45 cm



Hondo (Matt Elliott)
2008 – 2009
Mixta sobre tabla. 120 x 150 cm



Hondo (Eels)
2008 – 2009
Mixta sobre tabla. 120 x 150 cm



Escuchar mirando (Hauschka)
2008 – 2009
Mixta sobre tabla. 130 x 195 cm

EPIFANÍAS DEL NEGRO: NEGRO OLVIDO, RADIANTE NEGRO

Vicente Domínguez

E por lousa daraslle o negro olvido
Rosalía de Castro, *Cava lixeiro, ¡cava!*

Sur le sombre océan jette le sombre oubli
Victor Hugo, *Océano nox*

Minos, rey de Creta, ha impuesto a Atenas un severo castigo, pues hace responsable de la muerte de su hijo a Egeo, rey de la ciudad griega. Cada nueve años, Atenas debe embarcar rumbo a la isla a catorce jóvenes, siete hombres y siete mujeres. Luctuoso pasaje juvenil, pues su destino es servir de pasto al Minotauro, la bestia con cuerpo de toro y cabeza de hombre nacido del bestialismo al que se entregó Deyanira, esposa de Minos, tras enamorarse locamente de un toro. El rey, avergonzado por la bestial y bastarda descendencia de su esposa, encarga construir un Laberinto donde ocultar semejante monstruo al ingeniero Dédalo, artífice también de la vaca de madera en cuyo interior se ocultó Deyanira para poder unirse sexualmente con el toro de sus amores. Tras dos macabros pagos de jóvenes atenienses a Minos, Teseo, hijo de Egeo, decide embarcar con la intención de acabar con la bestia, y poner fin así a tan onerosa pena. El barco parte con una vela negra, pues el viaje es aciago. Pero Egeo también le da a su hijo una vela blanca, que deberá izar y desplegar en el momento del retorno si sale victorioso de la tauromaquia hacia la que se encamina.

Al llegar a la isla, Ariadna, la hija de Minos y Deyanira, se enamora apasionadamente de Teseo. Ante la empresa que va a acometer, Ariadna proporciona al joven héroe el sencillo recurso que le franqueará la salida del laberinto si consigue matar a su monstruoso hermanastro, un ovillo de hilo, un ovillo que Teseo irá devanando a medida que se adentra en el Laberinto, y que le permitirá volver sobre sus pasos y salir del irresoluble jeroglífico de caminos cuya solución sólo conocía Dédalo. A cambio del truco, Ariadna logra un trato con Teseo: la llevará con él de regreso a Atenas, y contraerán matrimonio.

Teseo cumple inicialmente la promesa sellada, y Ariadna embarca en su viaje de regreso a la ciudad de la diosa Atenea. Antes de llegar a Atenas, la nave se ve obligada por una tempestad a hacer escala en una isla. Ariadna sueña dormida en la orilla. Pero, *S'endormir c'est oublier*, "dormir es olvidar", escribió el siglo pasado Paul Valéry, según Harald Weinrich en *Leteo. Arte y crítica del olvido*. Y quizá Ariadna olvide, pero, sobre todo, queda olvidada, burlada, y, metafóricamente, "asesinada", abandonada por Teseo, que leva anclas, mientras su prometida duerme confiada. No en vano, como contó Hesíodo

en la *Teogonía* de los dioses griegos, *Hypnos*, personificación divina del Sueño, y señor de los dominios oníricos donde habita la tribu de los sueños, es hermano de la Muerte, *Thánatos*, y herastro, entre otros, de la Burla, el Engaño, el doloroso Lamento, y del Conflicto o Discordia, de *Eris*. Pues bien, precisamente de *Eris* es hija *Léthe*, el Olvido. Esta familia, en primer grado o, como *Léthe*, el Olvido, en segundo grado, desciende de *Nyx*, de la Noche, cuyo epíteto recurrente en la *Ilíada* es “negro” (μέλας), y su advenimiento lo “ennegrace” todo, todo lo llena de sombras y oscuridad.

La muerte, el olvido, el sueño, la burla, el engaño, el lamento, la discordia, todos llevan marcados el estigma de la negritud por genética, porque todos proceden doblemente del negro y de la oscuridad, de un negro primitivo, de la Noche, de *Nyx*, quien, a su vez, nació de Caos, del hondo y absolutamente oscuro abismo primigenio, del insondable y negro bostezo que abre las fauces del Universo produciendo el inmenso hueco donde podrá empezar a darse la genealogía del Cosmos, es decir, de la Naturaleza, los dioses y los hombres. Así son las cosas en la más famosa *Teogonía* pagana de todos los tiempos, en la de Hesíodo.

El acto infame de Teseo, ineludible o no, invoca y concita al negro en su epifanía sombría y destructiva. El negro ha envuelto definitivamente la atmósfera del viaje de retorno de los tripulantes de una nave que aún es impulsada por una enorme vela negra. Qué imagen tan aciaga: una nave, necesariamente negra, pues negra es la pez o la brea con la que se calafatean las juntas de los tablones de madera del casco para que no se filtre el agua. Por eso las naves a lo largo de toda la *Ilíada* y la *Odisea* son denominadas reiteradamente “negras naves”; negra es la vela de la nave; y hasta puede que surque sobre las olas de un ennegrecido ponto, que así se ve la superficie del piélago según Homero cuando sopla el Zéfiro, el viento del Oeste. El negro asfixia a la nave de Teseo, que quizá navegue incluso rodeada de la neblina de una negra nube, la nube de la muerte (θανάτου μέλαν νέφος; *Il.* XVI, 350; la misma fórmula en Teognis, *Eleg.* 1, 708), aunque una nube negra también se cierne sobre el hombre cuando es alcanzado y golpeado por el ominoso dolor de las heridas mortales (p. ej. *Il.* XVIII, 25). Negras son las *Kéres* homéricas (*Il.* II, 834; XI, 332), seres alados, negros, de aspecto horrible, que descuartizan los cadáveres, beben su sangre, también “negra” en la *Ilíada*, y finalmente se los llevan. Pero, nada hay tan negro como la “negra noche” (*Il.*, 486 y 502), y la “negra muerte” (*Od.* XII, 92).

El “asesinato” metafórico de Ariadna perpetrado por Teseo con la connivencia de *Hypnos* es la antesala de la aparición en escena del hermano del Sueño, de *Thánatos*, de la negra muerte, que se consume con el pago al héroe ateniense de su olvido criminal con idéntica moneda, otro olvido de verdaderas mortales consecuencias. Así es, Teseo olvida cambiar la vela negra por la blanca. Y su padre, que espera en tierra la vuelta

de su hijo, atisba en el horizonte la negra tela, señal funesta que le anuncia falsamente el mayor de los males que puede golpear a un hombre. Egeo es incapaz de soportarlo, y se suicida lanzándose al mar, dándole de paso el nombre a las aguas saladas en las que se sumerge mortalmente el rey de Atenas.

Negro y Olvido son inseparables, porque *Léthe* desciende de la negra Noche, y está emparentada con el Sueño. Pero el olvido es, sobre todo, connatural a la negra Muerte. Por eso, los que provisionalmente sortean la muerte pero les ha golpeado cerca o muy cerca se conjuran para no olvidar, “no te olvidaremos”. Vana promesa a la postre, pues se trata de un compromiso tan bien intencionado como patético por la sencilla razón de que la lucha es desigual: la muerte pervivirá ilimitadamente en tanto haya nacimiento, mientras que la duración de vida de quienes recuerdan es y será insignificante y limitada. En realidad, sólo lo que no está amenazado de ninguna manera por los trabajos de la muerte escapará eternamente de la “condenación de la memoria” (la *damnatio memoriae* del derecho público y penal romanos), aunque si la memoria se extingue en toda su extensión, lo eterno tampoco será recordado. Entonces el olvido ya no será negro, ya no será nada.

Pero además de negro, el olvido es también sombrío, *sombre oubli*. Como sombrío es el ala de la negra noche, (imagen tomada del *Epigrama a la poetisa Erina*, atribuido a Antípatro de Sidón. *Antología Palatina* VII 713), que cuando imponente se despliega en toda su extensión, no queda rastro de nada, todo se torna negro como el manto nocturno. Quizá porque las sombras, como dice Aristóteles o algún discípulo suyo, “parecen negras” (αἱ σκιαὶ φαίνονται μέλαιναί. *De coloribus* 19-20). El olvido y las sombras unidos pues por el negro. Y si el olvido es como un negro abismo vacío de cualquier vestigio de memoria, la sombra es la imagen de la máxima ignorancia desde que Platón bautizó el conocimiento de los objetos sensibles a través de sus sombras proyectadas con el oprobioso nombre de *eikasía*, el más falso de los falsos conocimientos que pueda tener el hombre, ese ser definido por Píndaro como “sueño de una sombra” (*Pítica VIII* 95-95).

Sombras fugaces desvaneciéndose en la leve penumbra del fondo de una oscurísima caverna iluminada sólo tenuemente por un fuego que arde a la entrada de la gruta, ésa es la imagen del conocimiento ínfimo, de la casi total ausencia de conocimiento a causa del olvido de las Ideas contempladas por la parte inmortal del alma humana antes de encarnarse en la cárcel del cuerpo. No en vano, con Platón se inició la historia de la idea de



iluminación como máximo exponente del conocimiento superior, del conocimiento último, del más alto de los conocimientos, el conocimiento de la Idea de Bien. Luz, luz blanca del sol, Bien y Dios, unidos por los siglos de los siglos. Y la sombra y el negro, definitivamente estigmatizados.

Sin embargo, y a pesar de tan funesta fama, el negro gozó de una epifanía radiante; por un instante, el negro alcanzó un prestigio deslumbrante, exactamente, en el *Poema* de Parménides. Al principio de su composición poética, el filósofo presocrático relata un extraño viaje hacia la mansión de la Noche, lugar en el que nunca penetra ni un solo rayo de luz. El viajero es él mismo, que se describe como “hombre vidente”, como “hombre iniciado”, como “hombre que sabe” y, por tanto, como alguien que ha alcanzado un grado de purificación o iniciación, y de sabiduría. Pues bien, Parménides se dirige hacia la mansión de la Noche donde una diosa le revelará la suma de todos los conocimientos: aprenderá el pensamiento erróneo de los hombres, pero, ante todo, aprenderá “el corazón imperturbable de la bien redonda verdad” (D-K B 1, 29). Naturalmente, aunque no lo dice explícitamente, es muy probable que la diosa que le hace esta revelación sea la Noche misma. En todo caso, el viaje de Parménides es un viaje de la luz a la oscuridad absoluta, y ahí, en la más negra oscuridad, se alcanza el máximo conocimiento, la verdad esférica, perfecta, homogénea. Por una vez el negro no remite ni a la muerte ni al olvido sino a nada menos que al más brillante esplendor intelectual. O, dicho de otro modo, la verdad perfecta resplandece en el seno de la más perfecta oscuridad. Algo que todo el mundo intuye, incluso si ignora por completo quién fue Parménides, o ¿acaso cuando queremos pensar con la máxima intensidad la solución de un enigma que nos reta no cerramos los ojos con fuerza y nos retiramos a la oscuridad, y, si no resulta suficiente, no colocamos el índice y el pulgar sobre los párpados y presionamos los ojos para conseguir más oscuridad si cabe? Muchos siglos después de Parménides, Jorge Luis Borges, que progresivamente se fue quedando ciego, escribió otro poema titulado *Elogio de la sombra* que termina con estos versos.

Llego a mi centro,
A mi álgebra y mi clave,
A mi espejo.
Pronto sabré quién soy.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES Y OTRAS ACTIVIDADES

1993
-*Pinturas*. Biblioteca Pública, Junta de Castilla y León, León **
-*Pinturas*. Casa Municipal de Cultura, Avilés. Asturias **

1994
-*Pinturas*. Sala Borrón, Consejería de Cultura. Principado de Asturias, Oviedo, Asturias **

1995
-*Pinturas*. Galería Centro Arte, León **

1996
-*Pinturas 1996*. Museo Pablo Serrano, Zaragoza *

1997
-*Pintura*. Cajastur. Oviedo, Gijón, Avilés y Miéres, Asturias *

1998
-Ajímez Arte, Galería Virtual (arte en la red) **
-*Pinturas*. Fundación de Cultura, Castrillón, Piedras Blancas, Asturias **
-*Mirando Musarañas*. Galería Gayo Arte. Madrid *
-Escenografías para el grupo musical Manta Ray, Gira *Pequeñas puertas ...*
-Escenografía para el espectáculo *Score. Manta Ray*. Teatro Jovellanos, Festival Internacional de Cine, Gijón, Asturias ***

1999
-*Desimaginaciones*. Caja España, itinerante, Castilla y León **
-*Obstinación*. Centro de Cultura Antiguo Instituto, Fundación Municipal de Cultura, Gijón, Asturias. **

2000
-*Felices 2000 colores*. Casa de Cultura, La Caridad, Asturias **
-*De la pereza y la esperanza*. Galería Vértice, Oviedo, Asturias *
-Escenografías para el grupo musical Manta Ray, gira *Esperanza*

2001
-Escenografías para el grupo musical Manta Ray
-*Na veiga*. Casa de Cultura, Vegadeo, Asturias **
-*Grabados*. Fundación Cultural Italo-Sueca, Venecia, Italia. (Obra realizada en la Fundación Ítalo-Sueca en colaboración con el Ayuntamiento de Venecia, Italia)

2002
-Escenografías para la gira *Heptágono* con los grupos musicales Manta Ray y Schwarz
-*Suite*. Galería Amaga, Avilés, Asturias **
-Escenografía para los grupos musicales Mus y Nosotrash, Centro Cultural Cajastur, Oviedo y Palacio Revillagigedo, Gijón. Asturias
-*Music and living films*. Galería Cornión, Gijón, Asturias *

2003
-Escenografías para el grupo musical Manta Ray, gira *Estratexa*
-*Transparencia*. Centro Uxio Novoneira, Ayuntamiento de Lugo, Galicia *

2004
-*Tolvanera y radiantes*. Galería Vértice, Oviedo, Asturias
-Escenografías para el grupo musical Manta Ray, gira *Estratexa*

2005
-*Pinturas tensas*. Palacete Gaviria, Colegio Oficial de Arquitectos de León, León *

2006
-*Hypersonic Paintings*. Museo Barjola, Consejería de Cultura, Principado de Asturias, Gijón, Asturias *
-*Hypersonic Paintings 2.0*. Edificio Histórico, Universidad de Oviedo, Asturias *
-*Pinturas*. Galería Espacio Líquido, Gijón, Asturias
-Escenografías para el grupo musical Manta Ray, gira *Torres de electricidad*

2007
-*Papeles Pintados*. Galería Durero. Gijón. Asturias *
-Escenografía galas inauguración y clausura del 45 Festival Internacional de Cine, Gijón, Asturias

2008
-Escenografía galas inauguración y clausura del 46 Festival Internacional de Cine, Gijón, Asturias

2009
-*Negro*. Galería Vértice, Oviedo, Asturias *

SELECCIÓN DE EXPOSICIONES COLECTIVAS

1990
-Muestra de Arte Joven Castilla y León **

1991
-*De lo Nuevo 91*. Cajastur, itinerante, Asturias **
-*Artistas con Amnistía Internacional*. Oviedo, Asturias **
-*Libros de artista*. Granada y Motril, Andalucía
-Muestra de Arte Joven Castilla y León **
-*VI Bial de La Carbonera*. Langreo, Asturias *

1992
-*Expresión Joven*. Pallarés, Diputación de León, León **
-*Artistas por la Insumisión*. Escuela de Artes, Oviedo Asturias

1993
-Realización de *Wall Drawing* del artista Sol LeWitt, *Estrategia del Sentido* (Joseph Kosuth, Sol LeWitt, Markus Ohelen y Georg Herold). Palacio Revillagigedo, Gijón. Asturias *
-*VII Bial de La Carbonera*. Langreo, Asturias *

1994
-*Artistas contra la energía nuclear*. Oviedo y Gijón, Asturias
-*Nada que ver*. Galería Tráfico de Arte, León **
-*Muestra de Arte Joven*. Consejería de Cultura, Asturias *
-*Caja España de Pintura*. Castilla y León *

1995
-*Coyanza en la pintura*. Casa de Cultura, Valencia de Don Juan, León
-*Punto y aparte*. Salón de las Artes. Diputación de León. León *
-*Unidos por el arte*. Caja España. León **
-*XXVI Certamen Nacional de Pintura*. Luearca, Asturias **
-*Grabado Leonés Contemporáneo*. Salón de las Artes. Diputación de León. León *
-VIII Bial de la Carbonera. Langreo. Asturias *

1996
-*XXVII Certamen Nacional de Pintura*. Luearca, Asturias **
-*Punto y aparte*. Galería Cruce, Madrid *
-*Grabado Leonés Contemporáneo*. Museo del Grabado Español Contemporáneo. Marbella, Málaga, Andalucía *

1997
-Galería Vértice. Oviedo, Asturias **
-XXVIII Certamen Nacional de Pintura. Luearca, Asturias **
-*X Diez años de Arte emergente en Asturias*. Sala Borrón, Oviedo, Consejería de Cultura, Asturias *

-*IX Bial de La Carbonera*. Langreo. Asturias *
-*Arte Sitiado*. El Luzernario. Gijón. Asturias
-*Artista in-formato*. Galleria Venezia Viva, Venecia. Italia
-Galería Vértice. Oviedo. Asturias **

1998
-*Oviedo y sus pintores en la colección de Cajastur*. Centro de Arte Moderno Ciudad de Oviedo. Asturias *
-*La playa y sus ecos*. Fundación de Cultura de Castrillón, Piedras Blancas, Asturias **
-*XXIX Certamen Nacional de Pintura*. Luearca. Asturias **
-*Visiones de lo invisible*. Manolo Quejido, Ángel Mateo Charris, Ramón Bilbao, Almudena Armenta, Ikella Alonso, Juan Cuellar, César Fernández Arias, Pilar Lara, Alicia Liabrés, Jöel Mestre y Jorge Tarazona; Centro A.T. Kearney, Madrid *
-*Bial Nacional de Arte Ciudad de Oviedo*. Museo de Bellas Artes de Asturias, Oviedo, Asturias *
-*Cajastur con los damnificados por el Huracán Mitch*. Centro Cultural Cajastur, Oviedo, Asturias **
-Galería Cornión, Gijón, Asturias
-Galería Vértice, Oviedo, Asturias

1999
-Galería Vértice, Oviedo, Asturias
-*X Bial La Carbonera*. Langreo, Asturias *

2000
-*Humo*. Almudena Mora, Oscar Omar, Charo Sánchez y Jesús Peñamil. Instituto de Estudios Bercianos, Casa de Cultura, Ponferrada, León *
-Galería Vértice, Oviedo, Asturias
-*Pintar con tierra y fuego*. 6º Certamen San Agustín de Cerámica. María Álvarez, Cristina Cuesta, Francisco Fresno, Herminio, Alejandro Mieres, Vicente Pastor, Ramón Rodríguez y Francisco Velasco. Casa de Cultura, Avilés, Asturias *
-Galería Vértice, Oviedo, Asturias

2001
-*Artista in-formato*. Galleria Venezia Viva, Venecia, Italia
-Galería Vértice, Oviedo, Asturias
-*Futbol y Pintura*. Alejandro Mieres, Bernardo Sanjurjo, Carlos Coronas, Hugo O'Donnell, Isabel Cuadrado, José Paredes, Mº Jesus Rodríguez, Paco Fernández y Ricardo Mojarín. Estadio Carlos Tartiere, Oviedo, Asturias *
-Galería Cornión, Gijón, Asturias
-Galería Espacio Líquido, Gijón, Asturias
-*2º Certamen de Dibujo Daniel Martínez Pedrayes*. Galería Amaga, Avilés, Asturias

* Catálogo **Folleto, ... ***Video

SELECCIÓN DE EXPOSICIONES COLECTIVAS

2002
-*La Colección*. Palacio Revillagigedo, Gijón, Asturias *
-Galería Vértice, Oviedo, Asturias
-*Arte Santander*. Feria de Arte Contemporáneo, stand Galería Vértice. Santander, Cantabria
-*FIL*. Feria Internacional de Arte de Lisboa, stand Galería Vértice, Lisboa, Portugal *

2003
-*ARCO* Feria Internacional de Arte Contemporáneo, stand Galería Vértice, Madrid *
-Galería Vértice, Oviedo, Asturias
-*Colectiva de Verano*. Galería Vértice, Oviedo, Asturias
-*Navidad*. Galería Vértice, Oviedo, Asturias

2004
-Galería Vértice, Oviedo, Asturias
-*Imágenes Tomadas*. Galería Espacio Líquido en colaboración con el Festival Internacional de Cine, Gijón, Asturias **
-Galería Vértice, Oviedo, Asturias

2005
-*En homenaje a María Zambrano*.
Lugares donde detener la mirada.

Museo de América, Madrid; Ayuntamiento de Vélez-Málaga, Junta de Andalucía y Museo de Ginebra. Suiza *
-Galería Vértice, Oviedo, Asturias

2006
-Galería Vértice, Oviedo, Asturias
-*Últimas salidas*. Galería Octógono, Avilés, Asturias **
-*Expresión delicada*. 25º Aniversario de la Galería Cornión, Gijón, Asturias **

2007
-Galería Vértice, Oviedo, Asturias
-*Obra sobre papel*. Galería Durero, Gijón, Asturias **
-Pinacoteca Municipal de Langreo “Eduardo Úrculo”, Langreo. Asturias *

2008
-Galería Vértice, Oviedo, Asturias
-Galería Durero, Gijón, Asturias
-Galería Texu, Oviedo, Asturias *
-LABshop. Laboral Centro de Arte y Creación Industrial, Gijón, Asturias

2009
-*Especial Colectiva*. Galería Vértice, Oviedo, Asturias

AYUDAS Y BECAS

1987
-Fondo Social Europeo, Castilla y León

1994
-Consejería de Cultura. Principado de Asturias, Asturias
-Ministerio de Cultura. Dirección General de Cooperación Cultural y Bellas Artes, Madrid

1995
-Consejería de Cultura. Principado de Asturias, Asturias
-Ministerio de Cultura. Dirección General de Cooperación Cultural y Bellas Artes, Madrid

1997
-Beca Cajastur de Formación y Creación Plástica, Asturias

OBRAS

-Cajastur, Asturias
-Instituto Leonés de Cultura. Diputación de León, León
-Pinacoteca Municipal de Langreo “Eduardo Úrculo”. Ayuntamiento de Langreo, Asturias
-Fundació Pilar i Joan Miró, Mallorca
-Fundación Príncipe de Asturias, Oviedo, Asturias
-Colección *Esencias* *Ernesto Ventós*, Barcelona
-Museo de Bellas Artes de Asturias.
Consejería de Cultura del Principado de Asturias

-Ayuntamiento de Avilés, Asturias
-Fundación Cultural Italo - Sueca, Venecia, Italia
-Colegio Oficial de Arquitectos de León (COAL), León
-Fundación Iberoamericana de las Artes (FIBART), Madrid
-Ayuntamiento de Siero, Asturias
-Ayuntamiento de Vegadeo, Asturias
-Universidad de Oviedo, Asturias
-Banco Sabadell, Barcelona, Cataluña
-Colecciones privadas

BIBLIOGRAFÍA

ABAD VIDAL, Julio César:
-“Caótico fulgor. Creaciones lumínicas de Ramón Isidoro”, en Monográfico de la revista digital *Arte10*, 2008

BANDE, Ramón Lluís:
-Entrevista, “Fai falta un poco de d’axitación”, *Les Noticies*, 28 de mayo, 2000
-“La extratexa de la sangre”, en *Ramón Isidoro. Tolvanera y radiantes*, Oviedo, Galería Vértice, 2004

BARÓN THAIDIGSMANN, Javier:
-“Pinturas de Ramón Isidoro”, en *Ramón Isidoro. 19PINTURAS96*, Museo Pablo Serrano, Zaragoza, 1996
-“Pinturas”, en *Ramón Isidoro. Pinturas*, Oviedo, Cajastur, 1997
-“Diez pintores jóvenes en Asturias”, en *10 x 10*, Oviedo, Consejería de Cultura, Principado de Asturias, 1997
-“Pintores y motivos ovetenses en la Colección Caja de Asturias”, pag. 47, en *Oviedo y sus pintores en la Colección Caja de Asturias*, CAMCO, Fundación de Cultura, Oviedo, 1998
-“Ramón Isidoro”, *ABC Cultural*, 8 de mayo, 1998

BARROSO VILLAR, Julia y TIELVE GARCÍA, Natalia:
-“Arte Actual en Asturias. Un patrimonio en curso”, Ed. Trea, Gijón, 2005

BERMÚDEZ, Adelaida:
-“Soltar los sentidos”, en *Papeles*, núm. 47, Casa de Cultura de Avilés, 1993
-“La intuición múltiple de la pintura”, en *Pliego de Plástica*, núm. 103. Casa de Cultura, Castrillón, 1998.
Tb. en *Ramón Isidoro. Mirando musarañas*, Madrid, Galería Gayo Arte, 1998
-“Obstinación”, en *Ramón Isidoro. Obstinación*. Fundación Municipal de Gijón, 1999

CANO DEVESA, Ana:
-“Ramón Isidoro”, *La Nueva España*, 10 de febrero, 1997

CASTRO FLÓREZ, Fernando:
-“Gelassenheit. Una nota sobre la pintura de Ramón Isidoro” en *Ramón Isidoro. Obstinación*, Gijón, Fundación Municipal de Cultura, 1999
-“La pintura como humana piel del mundo. Consideraciones en torno a la obra de Ramón Isidoro”, en *Ramón Isidoro. Tolvanera y radiantes*, Oviedo, Galería Vértice, 2004

CUEVAS, Marcelino:
-“Desimaginaciones”, *Diario de León*, 26 de marzo, 1999
-“El coyantino Ramón Isidoro expone sus obras en el Colegio de Arquitectos”, *Diario de León*, 20 de febrero, 2005

DOMÍNGUEZ, Vicente:
-“Transparencia”, en *Ramón Isidoro. Transparencia*, Lugo, Centro Novoneyra, Ayuntamiento de Lugo, 2003
-“Cromatismos metereológicos: Phycis y mitología griegas”, en *Ramón Isidoro. Pinturas tensas*, León, Palacete Gaviria, Colegio Oficial de Arquitectos, León, 2005
-“Epifanías del negro: negro olvido, radiante negro”, en *Ramón Isidoro. Negro*, Oviedo, Galería Vértice, 2009

FEÁS, Luís:
-“Poética de lo transcendental”, en *La voz de Asturias*, 28 de marzo, 2004

FERNÁNDEZ, Georgina:
-“Las piezas del triangulo”, en *La voz de Asturias*, 29 de febrero, 2004

GARCÍA, Julio César:
-“Pintura 1993”, en *Diario de León*, marzo, 1993
-“Ramón Isidoro, sonido de vida”, en *Papeles de plástica* núm. 47, Casa de Cultura, Avilés, 1993

GARCÍA, Blanca M.
“Arte en mil pedazos”, en *La Voz de Asturias*, 4 de marzo, 2009

GEA, Juan Carlos:
-“Isidoro parte del cine y la música en su nueva muestra en Cornión”, en *La Nueva España*, 26 de octubre, 2002
-“Impura negrura”, en *La Nueva España*, 14 de mayo, 2009

GIMÉNEZ NAVARRO, Cristina:
-“Una mirada a la abstracción lírica de Ramón Isidoro”, en *Ramón Isidoro. Pinturas*, Oviedo, Cajastur, 1997

GÓMEZ ISLA, José:
-“Ramón sin norma”, en *Ramón Isidoro. Mirando musarañas*, Madrid, Galería Gayo Arte, 1998

GONZÁLEZ OVIES, Aurelio:
-“Amplitud Infinita”, en *Desimaginaciones*, Valladolid, Caja España, 1999
-“Poemas”, en *Ramón Isidoro. De la pereza y la esperanza*, Oviedo, Galería Vértice, 2000

HERNANDO CARRASCO, Javier:

-“La nueva escena artística”, en *León Punto y Aparte*, León, Diputación Provincial, Salón de las Artes, 1995

-“Rumores brumosos”, en *El Mundo - La Crónica de León*, febrero, 1995

-“La realidad destilada”, en *Ramón Isidoro. Pinturas*, Oviedo, Cajastur, 1997

-“Fuerzas convergentes”, en *El Mundo - La Crónica de León*, 6 de marzo, 2005.

HONTORIA, Javier:

-“Palabra y memoria en Ramón Isidoro”, en *Ramón Isidoro. Music and living films*, Gijón, Galería Cornión, 2002

MARTÍN, Jaime Luis:

-“Ramón Isidoro hacia lo esencial”, en *Pliego de Plástica*, núm. 103, Casa de Cultura de Castrillón, 1998

-“Ramón Isidoro, dípticos”, en *El Punto de las Artes*, febrero, 1997

-“VI Certamen de cerámica”, en *La Nueva España*, agosto, 2000

-“Los acordes de la resistencia pictórica”, en *La Nueva España*, 30 abril 2002

MELÉNDEZ, Amelia:

-“Mañanas blancas”, en *Ajimez, arte en la red* (www.ajimez.com). Mayo, 2002

MERAYO, Paché:

-“El Barjola abre ‘Hotel de Ville’ y Gil Morán cuelga su ‘memoria’ en una sala gijonesa”, en *El Comercio*, 28 de febrero, 2004

MORÁN, NURIA:

-“No me importaría asesorar a los políticos”, en *La voz de Asturias*, 22 de mayo, 2007

PALACIO, Alfonso:

-“Ramón Isidoro”, en *ABC Cultural*, 20 de marzo, 2004

-“Lux Perpetua”, en *Ubicarte, revista de arte en la red*, marzo, 2004

-“Hondo Ramón Isidoro”, en *Ramón Isidoro. Negro*, Oviedo, Galería Vértice, 2009

PELÁEZ, ELENA

-“Evolucionar no quiere decir que lo realizado hace cuatro años no sirva”, en *La Nueva España*, 6 de marzo, 2000

PIQUERO, José Luis:

-“Ramón Isidoro. Memoria sensitiva”, en *El Summum*, núm. 5 de julio, 2002

-“Trabayu col tiempu, col polvu, cola lluz qu’entra”, en *Les Noticias*, 28 de marzo, 2004

RAMOS, Gemma:

-“El arte de no aburrir”, en *La Voz de Asturias*, 13 de octubre, 1994

RODRÍGUEZ, Ángel Antonio:

-“Los líricos colores del silencio”, en *El Comercio*, 7 de agosto, 1997

-“Ajimez y el arte en la red”, en *El Comercio*, 7 de mayo, 1998

-“Ayer nacían de la pereza y de la esperanza. Reflexiones en silencio, horizontes de color, la nada, lo sublime”, en *Ramón Isidoro. De la pereza y la esperanza*, Oviedo, Galería Vértice, 2000

-“De la pereza y la esperanza”, en *El Comercio*, 16 de marzo, 2000

-“Pintar al horno”, en *El Comercio*, agosto, 2000

-“Esencias y cadencias”, en *El Comercio*, 9 de mayo, 2002

-“La pintura es un vehículo emocional”, en *El Comercio*,

Asturias Plástica, 31 de octubre, 2003

-“Cien Años de Pintura en Asturias. El color del siglo XX”, Ed. Trea, Gijón 2003

-Entrevista, “Valoró la inquietud y el trabajo”, en *El Comercio, Asturias Plástica, De talleres y artistas*, 4 de marzo, 2004

-“El arte seguirá siendo minoritario”, en *El Comercio*,

Asturias Plástica, De talleres y artistas, 5 de marzo, 2005

-“En la piel de la pintura”, en *El Comercio, Asturias Plástica*, 17 de mayo, 2009

RODRÍGUEZ, Ramón:

-“Una tarde lluviosa y soleada”, en *Ramón Isidoro. Na veiga*, Vegadeo, Ayuntamiento de Vegadeo, junio, 2001

RODRÍGUEZ, Gabriel:

-“Ramón Isidoro”, en *Arte y Parte*, nº 22, 1999

USTARIZ, Ana:

- Entrevista, en *La Crónica de León*, 26 de marzo, 1999

SOMOVILLA, Nacho R.:

-“El mundu del arte ta mui compartimentáu”, en *Les Noticias*, 22 de agosto, 1999

SUÁREZ, Rubén:

-“Los placeres del color”, en *La Nueva España*, 27 de junio, 1993

-“Del acontecimiento a la pintura-pintura”, en *La Nueva España*, 17 de noviembre, 1994

-“Ramón Isidoro, entre el rigor y el lirismo”, en *La Nueva España*, 19 de febrero, 1997

-“Ramón Isidoro, nuevas aventuras en el espacio”, en *La Nueva España*, 9 de marzo, 2000

-“La huella de la melancolía”, en *La Nueva España*, 16 de mayo, 2002

-“Por lo visto. Escritos sobre Arte”, ed. Caja Rural de Asturias, Oviedo, Asturias

-“Ramón Isidoro, una abstracción siempre abierta a nuevas relaciones”, en *La Nueva España*, 5 de marzo, 2004

-“Por lo visto 2. Escritos sobre Arte”, ed. Caja Rural de Asturias, Oviedo, Asturias

VEGAS, Xabel:

-“Hypersonic paintings: creando espacios para el rock”, en *El Summum*, febrero de 2006

V.V.A.A.:

-“Pintura al horno”, en *Papeles de Plástica* nº 133, Avilés, agosto, 2000.

- Revista “Art Teatral. Cuadernos de minipiezas ilustradas”, nº 14, *Nadie conoce las reglas*, texto teatral de Moisés González. Pág. 36, Valencia, 2000

-“Ramón Isidoro”. en *El País. Babelia*, 16 de noviembre, 2002.

-Revista “Litoral”. Nº 233. Especial Ángel González. *Tiempo inseguro. Sobre poesía y poetas*.

Pág. 58. Málaga, 2002

-“La pintura más recién de Ramón Isidoro, en Vértice”, en *Les Noticias*, 7 de marzo, 2004

-“Ramón Isidoro”, en *Arte Hoy*. Pág. 130. Oviedo, marzo 2004

-”Ramón Isidoro” en *Diccionario Enciclopédico del Principado de Asturias*. Tomo 8.

Pag. 367. Ed Nöbel.

Oviedo, 2005

OBRAS EN PUBLICACIONES. Libros, revistas, discos, ... (selección)

-Obras *Score* (Serie *Manta Ray*) en “El Summum”, Oviedo

-Obras *Score* (Serie *Manta Ray*) en “Cien Años de Pintura en Asturias. El color del siglo XX. La última década”, pág. 308 y 309. Por Ángel Antonio Rodríguez. Ed. Trea, Gijón, Asturias, 2003

-Obra *Il Mare e io* en “De las miradas”, Ed. Cajastur Oviedo, Asturias, 2002

-Obra *Vanishing point 2* en “Litoral”. Nº 233. Ángel González. *Tiempo inseguro. Sobre poesía y poetas*.

Pág. 58, Málaga, 2002

-Obra *Sin título 2000/24* en “Art Teatral”. *Cuadernos de minipiezas ilustradas*, nº 14, texto *Nadie conoce las reglas* de Moisés González. Pág. 36, Valencia, 2000

-Obra de la serie *Pinturas Tensas*. en “Arte Actual en Asturias. Un patrimonio en curso”, Julia Barroso Villar y Natalia Tielve García. Ed. Trea, Gijón, Asturias, 2005

-Obra *Estratexa III*, en “Sublime”. Nº 14, Gijón, 2004

-Obras *Hypersonic Paintings* en Revista digital *Arte 10* en “Caótico fulgor. Creaciones lumínicas de Ramón Isidoro”, Julio César Abad Vidal (<http://www.arte10.com/noticias/monografico-309.html>)

-Obra *Mogwai verde* en “Por lo visto. Escritos sobre Arte”. Rubén Suárez. Ed. Caja Rural de Asturias, Oviedo.

-Obra *Tonic paintings* en “Por lo visto. Escritos sobre Arte II”. Rubén Suárez. Ed. Caja Rural de Asturias, Oviedo.

-En discos de Manta Ray: *Esperanza* (2001) Cd, vinilo, single; *Estratexa* (2003) Cd, vinilo, single; *Torres de Electricidad* (2005) Cd, single, vinilo; *Rita* EP. (2001); *Take a look* EP (2003)

-En discos de Viva las Vegas: *Viva las Vegas* y *Viva las Vegas 2*

-En disco de *Tierras Juntas* (2009)



Con el consentimiento de la luz

2008 - 2009

Mixta sobre tabla. 30 x 45 cm